

dito'y talós mong ako'y mayroong naipangakong pagtatapat at pagsunod sa iyo, at ikaw namo'y gayon din sa akin. Ang katúparan ng aking pangako'y nangyari nang ganap; ang aking pag-ibig, ang aking buhay at sampû ng aking kalulwá, lahat ay sumasaiyo; dapat mo namang tuparín ang isinumpâ mong sa aki'y di pagpapabayâ. Nanging, akó ay tunay nang iná!...—ang wikâ ng babâeng nangangatal ang tniig.

—Nğayon, anó ang ibig mong mungyari?—itinanóng ng binatâ.

—Anó ang ibig kong mangyari?—ang paiyák na tugon ni Juanita;—ang ibig kong mangyari'y patunayan mo na sa madlá ang pagkaamá mo ng batang ito: pakasal na tayó nğayón din.

—Pakasal na tayó nğayon din!—ang may pagkutyáng sabi ng binatâ—¿Nahihibáng ka yatâ!...

At sakâ isáng matunog na halakhák—lalaki ang narinig sa katahimikang yaón ng gabí.

LAKANG-HASIK.

MI RÉPLICA

Pililla, Rizal, 16 de Mayo de 1909.

Sr. Director del BANGON. . .

Muy Señor mío:

En el No. 6 de la Revista que V. dirige, publicado el 30 de Abril de 1909, que por casualidad he visto en manos de un pasajero del Vapor "Comandante," aparece una contestación á mi "Carta abierta" que por primera vez vió la luz en "El Renacimiento" del 30 de Marzo del corriente año.

Como en dicha contestación hay asertos que es necesario rectificar, ruego á Vd. que por equidad permita la inserción en su Revista de las siguientes líneas, quedando por este favor agradecido á V. su affmo. y seguro servidor,

Q. B. S. M.

L. GABRIEL.

Al Sr. Juan Baltazar.

Muy tarde ha venido la contestación de V. á mi carta. Tarde también le replico, porque V. no la publicó en el mismo "Renacimiento" sino en esta nueva Revista quincenal, faltando á la regla de contender en un mismo periódico, y V. dejó de enviarme á tiempo copia de su contestación que solo por casualidad pude leer. ¿Descaba V. acaso atacarme por la espalda?

Aparece en su remitido que soy una persona imaginaria, que el Sr. Sevilla es regionalista, que es muy crédulo, que es antipatriota, que es impopular, que es recomendado por un progresista, que es un equilibrista, etc. En cambio su candidato de V. el Sr. Lope K. Santos, es el superhombre, el único popular, el que merece todos nuestros votos, el único que reúne no algunas, sino todas las condiciones necesarias en un Gobernador, etc. etc., y que la edad y títulos académicos nada ó muy poco valen.

A la verdad, antes de replicar á V. estuve va-

cilando mucho. V. se ha metido en el peligroso terreno de la difamación y de las comparaciones, que siempre son odiosas, y luego yo no sé si esta clase de polémicas puede ser de utilidad en una Revista que, al parecer, está destinada á formar é instruir á la juventud de nuestra provincia.

Sin embargo, considero necesario replicar, porque es peor dejar que el error y la mentira predominen en la mente de nuestros jóvenes.

Ya que V. duda de mi existencia, empiezo por INTRODUCIRME á V. y á los lectores de esta Revista.

Nací en S. Pedro Macati, Rizal, de padres honrados y oriundos de este mismo pueblo; soy Profesor de instrucción primaria, al presente empleado del naviero Sr. Yangco y vecino por más de 13 años de este pueblo de Pililla, donde tengo terrenos, casa y tienda, abiertas para V. y demás paisanos nuestros. Soy, pues, elector calificado con perdón de V. ¿Duda V. aún? Entonces puede V. averiguarlo á sus abuelos si los tiene, y ellos le darán razón de quién es Leocadio Gabriel y su familia en San Pedro Macati.

Pero ¿V. quién es? Hoy no hay ningún Juan Baltazar en este pueblo que yo sepa, y me figuro que es V. un firmante anónimo. Amigo mío, no tiene V. por que esconderse. Los caballeros bien nacidos nunca cometen la villanía de tirar la piedra y esconder la mano. Puede V. firmar con su nombre verdadero y entonces nos conoceremos y contenderemos mejor.

V. en su contestación empieza V. por faltar á la verdad. Dice V. que yo sostengo que el Sr. Sevilla es el mejor candidato para Gobernador. ¿Donde ha visto V. eso? ¿Entiende V. ó no el castellano? Si V. lo entiende, fíjese V. en mis palabras. Allí decía al principio: "estos candidatos son de recomendables condiciones..." á la mitad decía: "permitidme incluir un candidato más..." y al fin decía: "no pretendo con esto que el Sr. Sevilla sea el mejor candidato, no..."

Ahora bien: con lo dicho ¿no es verdad que V. ha engañado á nuestros jóvenes lectores? Sr. Baltazar, con el engaño no se puede llegar á ninguna parte, ni menos á ser Gobernador de una provincia.

V. afirma con énfasis que el Sr. Sevilla es regionalista. ¿Donde ha sacado V. eso? Cómo se conoce que es V. poeta y muy fecundo de imaginación inventiva. Sepa V., Sr. Juan, que el Sr. Sevilla, por sus antecedentes, por su manera de ser y por sus principios, no ha sido, no es ni puede ser nunca regionalista. El Sr. Sevilla no es como un candidato que si está en Mandaloyong dice á boca llena que es de allí, si está en Pasig propaga que es de Pasig, y si se encuentra en Mariquina no le cuesta nada afirmar que es mariqueño. El Sr. Sevilla, además de ser nacionalista de nacimiento, es de esos hombres que, en aquellos tiempos luctuosos para la Patria, en que los políticos no tenían

más recompensa que la horca ó el destierro, luchó por mayores libertades para todo nuestro pueblo. Empleó sus mejores años en la educación de la juventud, se preocupó siempre de la suerte de nuestros obreros y campesinos, y siempre fué su aspiración el hacer feliz al *tao*, hombre del pueblo.

Recuerdo que en su afán de impulsar la educación de los filipinos durante la soberanía española, mereció el primer premio en un concurso pedagógico, entre tantos concursantes españoles y filipinos. Y, sin embargo, en su composición citaba las mismísimas palabras de Rizal y pedía edificios para escuelas, mejores maestros y una inspección de verdad. ¿Puede ser regionalista un hombre así?

Está visto, Sr. Juan, que V. ha oído campanadas y no sabe donde. Lo que hubo sencillamente fué que algunos amigos suyos de Malabón, Parañaque y otros pueblos de la provincia propusieron su candidatura, y á pesar de que esta perjudicaría mucho su bufete y sus negocios propios, la aceptó por complacer á sus amigos y servir á la provincia á medida de su capacidad. ¿Hay regionalista en eso?

V. dice que algunos progresistas inclusive el Comisionado Sumulong simpatizan con su candidatura, siendo un nacionalista. ¿Y qué? No es esto una prueba más de que el Sr. Sevilla no es odiado en la provincia y merece su confianza, confianza que es necesaria para gobernar bien? ¿Quiere V. que el Sr. Sevilla imite el ejemplo de un periodista, que después de haber sido defendido por un eminente abogado en una causa criminal y haber sido librado de la prisión, apenas salía absuelto y sin pagar un céntimo á su defensor recorrió en campana toda una provincia y atacó furiosamente en público y en privado á su propio defensor? No, Sr. Juan, eso es feroz, y no es cuerdo que hagamos campaña de odios y venganzas: reunamos amistosamente nuestros votos nacionalistas, y si algunos progresistas espontáneamente nos otorgan su favor, ¿por qué no hemos de recibir y agradecer para que al fin triunfe el nacionalismo? ¿Acaso no son ellos nuestros hermanos, si bien con ideas de diferentes?

V. sostiene que el Sr. Sevilla (sin haber sido candidato antes) es impopular, porque en la Convención Nacionalista pasada no tuvo más que un voto y en las elecciones generales no tuvo ni uno siquiera. Esto para V. significa que él es un contrincante inofensivo, sin popularidad, sin simpatía ni aceptación. Entonces ¿por qué al mero anuncio de su candidatura le concede V. el honor de ser combatido y dice V. que le apoyan tres pueblos y algunos progresistas, y eleva V. sus gritos al Cielo invocando al Dios de las Misericordias, al Partido Nacionalista, del que fué expulsado su candidato de V. al Centro Ejecutivo, á los nacionalistas y á toda la Corte Celestial? ¡Ah, Sr. Juan: Cuando una candidatura levanta una pol-

vareda así mucho antes de las elecciones, es prueba de que algo vale.

V., sí, que inconscientemente se ha convertido en gran leader del Sr. Sevilla. ¿Entiende V.?

Dice V. que el Sr. Sevilla es completamente desconocido al otro lado de la provincia. Esta afirmación de V. es falsa; el Sr. Sevilla, 23 años antes de ahora, es conocido en todo el Archipiélago y en esa parte de la provincia que V. dice, como maestro é ensigne Pedagogo, y hoy que es abogado, lo es mucho más. No está conocido personalmente en varios pueblos, pero eso obedece al hecho de que nunca recorrió la provincia como el candidato de V. que la ha recorrido muchas veces de un extremo á otro hace 6 años sin conseguir nunca ser Gobernador y saliendo siempre derrotado en las elecciones. Sr. Juan, es triste decir todas estas cosas; pero ya que V. quiso hacer ataques personales, justo es que V. sufra las consecuencias.

Llama V. al Sr. Sevilla Gobernador nacionalista de tres pueblos que son Malabon, Caloocan y Navotas, como para chancear y ridiculizar á estos tres pueblos y al Sr. Sevilla. ¿Así corresponde V. á la generosidad de estos tres pueblos que en las pasadas elecciones otorgaron á su candidato 356, 114 y 9 votos respectivamente, siendo de Malabón los que prestaron y pagaron la fianza de su candidato en su desventurada protesta?

Sr. Juan, si la ingratitud es la moneda corriente entre V. y su candidato, no deben Vdes. vivir en esta bendita tierra en que, como dice el poeta Paterno, surge espontánea la flor de la gratitud.

Llama V. halagador al Sr. Sevilla porque su candidatura coincide con la de uno de Caloocan y otro de Navotas. Y ¿cómo llamaría V. al Sr. Lope K. Santos que al hacerse nominar en las pasadas elecciones en cada pueblo, hacía que nominasen también para Tercer Miembro al Sr. Dávila en Navotas, al Sr. Pedro Lázaro en Malabon y al Sr. Saludes en Caloocan, al otro en Pasig y otro más en Tanay? Vamos, convéngase V., Sr. Juan, que es desastroso tirar piedra en el tejado del vecino cuando el propio es de vidrio, y que "hay gustos que realmente merecen palos."

A V. le duele que en la próxima campaña se presentan nuevos candidatos nacionalistas. ¿V. sabe qué significa eso? Pues, sencillamente; que muchos no están conformes con su candidato y "es necesario imponer á V. y á su candidato, que el *sí* de los leaders y de los electores no son siempre votos ganados."

V. dice que la mejor base de futuras probabilidades es la estadística de las pasadas elecciones. Bien, vamos allá. Según esta estadística, había en la provincia de Rizal, aparte de muchos votos no emitidos, 2,940 votos nacionalistas; solo votaron al Sr. Santos 1,366, y los que no estaban conformes con este señor y votaron á otros eran 1,574; los progresis-

tas eran 1,504; luego, de seguir esta estadística, V. y su candidato van Vdes. á la derrota irremisiblemente por tercera ó cuarta vez. ¿Es que V. espera que los que no votaron al Sr. Santos le votarán esta vez, y que acumulando los trabajos de hoy á los de hace seis años tendrán Vdes. más votos? ¡Ay, Sr. Juan! V. debe ser cándido y crédulo cuando cree que la aritmética política es igual á la ordinaria. Sepa que V. en política no siempre 2 por 2 es 4; muchas veces sucede que 2 por 2 hacen 1,000 ó 1.000,000.

Sepa V., además, Sr. Juan, que bajo este régimen democrático en que vivimos, cualquier ciudadano tiene derecho á ser candidato siempre que se considere con capacidad para serlo, aunque sea "un comediante de Paco", "un lavadero de Mandaloyong" ó "un banquero de las orillas del Pasig".

Cuando lleguen las elecciones, entonces veremos quién mereció la confianza popular; entretanto es inútil discutir quién será el favorecido.

"Yo creo que haría V. una obra patriótica si aconsejara á su candidato Sr. Santos, el retiro por ahora de su candidatura." "Las elecciones de tres bienios pasados han sido muy duras pruebas para el Sr. Santos y no debe haberlas olvidado." La provincia le ha fallado tres veces, y es una terquedad insistir por cuarta vez arrastrando consigo el deshonor del Nacionalismo y contribuyendo con su conducta á que en una provincia eminentemente nacionalista, triunfe un Gobernador progresista.

"Yo llamo la atención del Sr. Juan y de todos los buenos nacionalistas de la provincia hacia el nuevo peligro de derrota que nos amenaza," en vista del "incalificable empeño" del leader de un candidato siempre fracasado "de insistir" en su trasnochada candidatura; "é invoque el patriotismo y la sensatez del mismo Sr. Santos para que con su retirada no se repita el triste espectáculo de nuestra derrota."

Y que Tupas y Dancel no nos saluden después de las elecciones con su siempre alegre y amarga sonrisa.

L. GABRIEL.

Ang katúbusan nang babáe.

Kay *Lakan-Ti's*:—

Mahál na kaibigan:

Ipagpapatuloy ko ag̃ hiǵgil sa pamamayan at pagtulog̃ ng̃ babáe sa ikálalagó ng̃ kayamanan ng̃ bayan.

Ag̃ pag-aaral ng̃ babáe ukol dito ay hindi ibá, kuǵdí ag̃ pagsasanay sa hanap buhay na ag̃káp sa amiǵ sarili, kumita ng̃ ikabubuhay na tulad ng̃ mǵa lalaki, upag̃ huwag namaǵ mabigatang lubhá ag̃ isaǵ amá, ó ag̃ sinomaǵ nagtataguyod ng̃ kabuhayan ng̃ isaǵ bahayán (familia).

Ag̃ pagkita ng̃ hanap-buhay, ay hindi nasasaling sa pagkita lamaǵ ng̃ kuwarta. Hindi ganito ag̃ ibig ko sabihin, kundí sa ibá man namaǵ paraán, ay maariǵ ag̃ mǵa babae ay tumulog̃ sa inyó, gaya bagá ng̃ isaǵ babaeǵ may asawa.

Hindi maipalalagay na ag̃ babaeǵ m. 7 asawa na lagí na lamaǵ sa babay at dí naghahanap buhay, ay hindi nakatutulog̃ sa ikalulusóg ng̃ mǵa kayamanan. Tunay gaǵ waláng tahás na masasabiǵ pinagliligkurán siya't sinasahuran ng̃ bayad, g̃uni't siya'y katulog̃ ng̃ irog na kabyák ng̃ dibdíb sa mǵa gawáin sa loob ng̃ tahanan, hatí silá ng̃ kanyáǵ asawa sa mǵa karapatán at ságutíǵ nagbubuhay sa pagbuó ng̃ isaǵ familia. Ag̃ babae'y siyaǵ nagaayos ng̃ babay, nag-aarugá sa mǵa anák, naǵagasiwá sa paghahandá ng̃ kanilaǵ pagkain at pananamit, samantalaǵ ag̃ lalaki nama'y naghahanap buhay, buǵǵ-buǵǵ iniuukol ag̃ lalóg malakiǵ bahagi ng̃ kanyáǵ panahón sa pagkita ng̃ salapiǵ pinakikinabaǵan nilá kapwá.

Lahát ng̃ gagawíǵ ito'y gináganáp ng̃ bawá't táo kuǵ nagsasarilí ng̃ pamumuhay, at dahil diya'y kákauntí lamaǵ ag̃ panahog̃ talagaǵ nagugugol sa paghanap ng̃ kuwarta, bagay na hindi naǵyayari kuǵ nagkákadamay ag̃ isaǵ lalaki't isang babae, pagka't dito'y náhaharap ng̃ lalaki ng̃ boog̃ pagsusumakit ag̃ pagkita "lamaǵ" ng̃ kanilaǵ ikagiginhawa.

Kayá't mahabaǵo natin, na. ag̃ babae may asawa ma't hindi naghahanap, ay nakatutulog̃ din sa ikalalagó ng̃ mǵa kayamanan ng̃ bayan.

Mauunawaán mo na marahil ag̃ ibig koǵ sabihin sa lahát ng̃ ito, bagama't di ligíd sa iyo ag̃ kakapusan sa mǵa salitá.

SINAG-BITUIN.

Bukás na liham

UKOL SA DALAWANG TULA

PALIWANAG NA HINIHINGI

G. Namamahala ng̃ páhayagang "BANGON".

Iginagalang kong ginoo: Utang na loob na kikilánlin sa iyo pong kamahalan kung mangyaring ilathalá ang mǵa sumusunod.

Sa bilang na ikapito ng̃ pahayagan ding ito, ay nátunghan ko ang itinanghal na *Velada* literario musical ng̃ kapisanang may pamagat na "Círculo Marikeño" sa bayang Marikina.

Doo'y ibinigkas ang mǵa tulang may pamagat na "*Panulat ni Rizal*" at "*Ang bayani'y sagisag ng Bayan*", ayon sa nátunghan kong palatuntunan nila, at sapagka't, ang nanǵasabing tulá ay nakalagay ng̃ gayon lamang at hindi namán sinabi kung sino ang kumathá, ay kung kayá humihingi akó ng̃ paliwanag; sa dahilang ang mǵa tuláng nábangit ná ay napalathalá na noong araw sa pahayagang "Muliǵ Pagsilaǵ" na may mǵa lagdang "Lope K. Santos" at "Talibugso", kayá kung ang mǵa tuláng yaón ay siya nǵang kina GG. "Lope K. Santos at Talibugso" ay lumalabas na: ang mǵa taga "Círculo Marikeño" ay ibig gumamit ng̃ sa ibang ari at ikublí ang paggamit na iyán; sakali namán na nakahuwad lamang ng̃ panǵalan ang mǵa tuláng yaón, ang mǵa taga "Círculo Marikeño" ay nakagawá ng̃ malaking pagkakamali, at ito'y ang panghuhuwad ng̃ panǵalan na ibinabawal sa mǵa katháin.

NENA DEL R....

Mayo 29, 1909. Malabón, Rizal.